

taban entusiasmados y algunos apellidos eran necesarios para mover voluntades administrativas como pudimos comprobar.

La logística apareció como por ensalmo. Hoy diríamos que la programación ideal de una intervención arqueológica fue precisamente aquella, pero la dirección de los trabajos el Prof. I. Barandiarán hubiera sido incapaz de hacer las cosas de otra manera. Hay muchas pero solamente una es la correcta y él siempre acertaba y la escuela perduró. Jaime interpretaba a la perfección nuestros deseos y la situación permaneció durante todo el tiempo correctamente encarrilada. Todos aprendimos de cada uno de nosotros, los alumnos en formación o ya licenciados, muchos de ellos han sido y todavía ocupan cátedras en diversas universidades comenzando por la de Zaragoza y el espíritu de colaboración y orden exquisito, no olvidemos que eran los tiempos de la aplicación de las Coordenadas cartesianas a nuestras excavaciones con todo su rigor, se dejaba traslucir en todos los actos. Jaime examinaba, veía, proveía, opinaba menos de lo que hubiera podido hacer, pero siempre tenía dispuesto todo aquello que

se nos pudiera ocurrir para que el patrimonio arqueológico de su ciudad, de Irún, saliera adelante con eficacia como así fue.

Como consecuencia de aquellos trabajos surgieron otros, la excavación de Aitzorrotz, el descubrimiento de los cuencos de oro de Axtroki (Bolibar, Escoriaza), el inicio de las prospecciones arqueológicas subacuáticas por nuestra parte en el pecio del Cabo de Higer y también en la costa desde San Sebastián hasta Fuenterrabía, con los miembros entusiastas de INSUB con los que contactamos y en algunas de sus operaciones también nos ayudó el amigo Jaime. De no haber existido tendríamos que haberlo inventado si es que se puede hacer con las personas. El patrimonio arqueológico de la zona debe mucho más de lo que creen a un hombre sencillo, un evergeta sin quererlo ni saber que lo era, de nombre Jaime Rodríguez Salís nuestro amigo que ha llegado a sus noventa años con la misma capacidad crítica y la voluntad de acción que le permiten sus muchos años y algunos achaques inherentes a los mismos. Son cosas que les ocurren a las personas singulares y Jaime sin duda lo es.

El Museo Romano Oiasso de Irun: construyendo memoria y difundiendo cultura clásica desde la periferia

María José Noain Maura
Museo Romano Oiasso

Resumen: El Museo Romano Oiasso de Irun se inauguró en el año 2006 para exhibir las colecciones arqueológicas del yacimiento romano de Oiasso, descubierto por Jaime Rodríguez Salís. También nació con la vocación de convertirse en un centro de referencia de la Arqueología romana en el Golfo de Bizkaia. Pero a lo largo de sus diez años de trayectoria, gracias a sus actividades y a su programa educativo, ha ido mucho más allá, convirtiéndose en un espacio de educación y cultura en torno al mundo clásico.

Palabras clave: Arqueología romana, museología, museografía, didáctica del patrimonio, Dies Oiassonis, Festival Internacional de Cine Arqueológico del Bidasoa.

Laburpena: Irungo Oiasso erromatar Museoa 2006 urtean inauguratu zen, Oiasso erromatar aztarnategiko bilduma arkeologikoak -Jaime Rodríguez Salísek aurkituak- erakusteko. Beste asmo bat ere bazuen, hain zuzen ere Bizkaiko Golkoko erromatar Arkeologiaren erreferentzia izatea. Baina jardunean aritu den hamar urte hauetan, bere jarduera eta heziketa programari esker askoz urrutiago ere joan da, mundu klasikoaren inguruko hezkuntzarako eta kulturarako eremua izan baita.

Hitz nagusiak: erromatar arkeologia, museologia, museografia, ondarearen gaineko didaktika, Dies Oiassonis, Bidasoako Nazioarteko Zinemaldi Arkeologikoa.

Abstract: The Oiasso Roman Museum of Irun opened in 2006 to exhibit the archaeological collections of the roman site of Oiasso, which was discovered by Jaime Rodríguez Salís. The museum was born to become a reference center around the Roman Archaeology in the Bay of Biskay. After ten years, thanks to its activities and the educational program, the museum has taken a step forward becoming an educational and cultural place around the classic world.

Key words: Roman Archaeology, museology, museography, Heritage Education, Dies Oiassonis, International Archaeological Film Festival of the Bidasoa.

En 1968 Jaime Rodríguez Salís organizó la primera intervención arqueológica programada en Irun, que se llevó a cabo en la plaza de la iglesia parroquial del Juncal, y que había sido precedida por los primeros hallazgos subacuáticos en el entorno del hondarribitarra Cabo de Higer. Cuenta Jaime que, ante el hallazgo de los primeros vestigios, llamó a su amigo el arqueólogo Jean-Luc Tobie para que

le ayudara a identificar las piezas. La respuesta de Tobie fue concluyente: se trataba de fragmentos de la cerámica denominada Terra Sigillata, uno de los fósiles guías del periodo romano. A partir de este momento, comenzó la génesis del descubrimiento del yacimiento de Oiasso y, por consiguiente, del museo que lleva su nombre. Oiasso era un asentamiento urbano y, probablemente, un

distrito minero situado en la periferia del Imperio romano desde el que el museo ha ido construyendo cultura e identidad.

Poco a poco se fueron desvelando algunos

nivel, Jaime Rodríguez y Mertxe Urteaga tomaron la iniciativa de comenzar a diseñar un proyecto de museo.

Figura 1.
Edificio de las Escuelas Municipales en estado de abandono.
Foto: Arkeolan.



enclaves arqueológicos bajo el Irun actual: el hallazgo de la necrópolis romana en el interior de la ermita medieval de Santa Elena, que también dirigió Jaime y de la que hablaremos con mayor detenimiento, fue determinante para seguir hablando de un pasado romano en Irun. En la década de los 80, la fundación Arkeolan, bajo la dirección de Mertxe Urteaga, tomó el relevo en los trabajos arqueológicos e inició distintos proyectos de investigación que permitieron sacar a la luz las explotaciones mineras del entorno de Aiako Harria, el puerto o las termas, por citar los emplazamientos más significativos. Cuando los descubrimientos fueron lo suficientemente concluyentes como para identificar la Oiasso citada en las fuentes clásicas con el Irun actual, y fueron conformando una colección arqueológica de primer

EL GERMEN DEL MUSEO OIASSO

Una de las primeras cuestiones a debate fue la ubicación del museo. Se valoraron distintos edificios municipales, como la casa Ducoureau o la casa solar Barón de Oña, para al final escoger las Antiguas Escuelas Públicas del Juncal. El edificio, con una superficie de 1.600 m², fue construido como almacén municipal a finales del s. XVIII, reconvertido en Escuelas Públicas en 1820 y, finalmente, abandonado a finales de los años 80, quedando totalmente degradado (Fig. 1). Uno de los motivos para la elección del emplazamiento fue el hecho de que, en el solar trasero de las escuelas, Arkeolan había localizado, a través de unos sondeos realizados en 1996, las termas romanas que finalmente se exca-

varon en 2005. La posibilidad de establecer como un proyecto a futuro la musealización de las termas y su incorporación a la visita fue un aspecto a considerar que resultó determinante en la elección final de las escuelas para ubicar el futuro museo (Urteaga, M. 2009: p. 192 y siguientes).

Se mantuvieron la planta y fachada originales del edificio, ampliando su fachada trasera,

arquitectos del estudio Arkilan, museógrafos de la empresa Sormen Creativos SA y consultores de la firma IBK. El anteproyecto se presentó en 1996 y fue recibiendo distintas modificaciones y correcciones, ya de la mano del Ayuntamiento de Irun, hasta llegar a la aprobación del anteproyecto en el año 1997 y al proyecto básico en 1999 (Urteaga, M. 2009: p. 192 y siguientes).



Figura 2.
El Museo Romano Oiasso una vez finalizadas las obras.
Foto: Ayuntamiento de Irun.

pero conservando gran parte del muro de cierre de sillería en el interior del museo. Este cierre trasero se dispone como un gran ventanal por el que penetra la luz y que abre la visión al yacimiento de las termas y da cabida a una rampa que comunica los tres pisos visitables. Los espacios del interior fueron totalmente transformados, pero la identidad de las Escuelas fue preservada gracias a la conservación de su aspecto exterior.

El hecho de convertir un espacio educacional, al que muchos iruneses se sentían vinculados por haber sido el colegio de su infancia, en un espacio museal, destinado igualmente a la educación, fue un gran acierto. Al fin y al cabo, como se cuenta que comentó el socialista Indalecio Prieto al visitar la ciudad y ver la ubicación de las escuelas en relación con la iglesia del Juncal, Irun debe de ser el único lugar del mundo donde la educación está por encima de la iglesia.

El primer proyecto fue elaborado por Arkeolan, con la colaboración y asesoramiento de

La ejecución de la obra, que se prolongó hasta el año 2004, fue encargada por el Ayuntamiento a Arkilan, mientras que la redacción del estudio de las colecciones arqueológicas quedó en manos de Arkeolan. Se prestó especial atención a la climatización y al control de humedad, para asegurar las condiciones de conservación óptimas para las piezas, que se fueron ordenando en unidades temáticas. Durante el proceso fueron corrigiéndose ciertos aspectos, como el diseño de la fachada trasera o el voladizo de los ventanales laterales. También se urbanizó el entorno y una hilera de cipreses sustituyó a los plátanos de la plaza delantera (Fig. 2) (Urteaga, M. 2009: p. 196 y siguientes).

El modelo de gestión del equipamiento respondió al binomio público-privado: una titularidad municipal, dependiente del Ayuntamiento de Irun; y una gestión privada, en manos de la UTE Oiasso-Irun, conformada por la fundación Arkeolan y la empresa de

gestión cultural K6, con amplia experiencia en la gestión de museos.

La colaboración entre ambas empresas arrancó con la incorporación de K6 Gestión Cultural a la elaboración del proyecto museográfico. Ambas entidades prepararon el guión de la exposición y las distribución de las unidades temáticas (Urteaga, M. 2009: p. 198). Se optó por una museografía casi minimalista, con una cuidada iluminación y una gama de colores sobria, muy adecuada para la tipología de la colección arqueológica.

En el equipo de trabajo, la colaboración entre Arkeolan y K6 se tradujo en la designación de Mertxe Urteaga -directora de Arkeolan- como directora del museo, y Karnele Barandiaran de K6 como gerente, siendo sustituida en el año 2010 por Cristina Aguirre. Este modelo de gestión, cada vez más habitual en el mundo de los museos, está demostrando ser operativo y eficaz.

Finalmente, el Museo Romano Oiasso se inauguró el 20 de Julio de 2006 (Fig. 3 y Fig. 4).

Es buen momento para hacer repaso de su trayectoria en este homenaje a Jaime Rodríguez Salís, ya que este año cumple su décimo aniversario. Desde entonces, y siempre desde la periferia, se ha integrado en el tejido social y cultural de Irun y se ha convertido en un referente en la Arqueología Romana del Cantábrico.

LAS COLECCIONES DEL MUSEO OIASSO

El museo estructuró su colección permanente en tres salas, comunicadas por una rampa en la que se añadió información complementaria. En la Sala Impacto, se presenta la relación entre los conquistadores romanos y los habitantes del lugar, conocidos como vascones según las fuentes clásicas. La Sala Impacto ha sido recientemente remodelada, incorporando materiales arqueológicos de castros guipuzcoanos de la Edad del Hierro y modernizando las herramientas audiovisuales que contribuyen a repensar la imagen del indígena construida por los colonizadores. Entre las incorporaciones de la nueva propuesta museográfica, se incluye una maqueta de un poblado característico de la Edad de Hierro y otra maqueta, a mayor escala, del interior de una vivienda (Fig. 5).



Por su parte, los materiales arqueológicos añadidos incluyen un molino y su muela, una pesa y una cuenta de collar en vidrio, entendidas ambas como indicadores de intercambios comerciales, y fragmentos de cerámica a mano.

En el segundo piso se ubican las salas dedicadas a las colecciones romanas. Por la rampa que comunica el primer y el segundo piso, se van disponiendo otros elementos museográficos, entre los que destacan las repro-



años 1992 y 1998-99, respectivamente. La primera intervención fue dirigida por Mertxe Urteaga y la segunda por Marian Guereñu. Las condiciones especiales de los estratos de estas intervenciones (niveles anaeróbicos, es decir, sin oxígeno, y saturados de agua) permitieron la excepcional conservación de materiales orgánicos, que se ha convertido en uno de los aspectos más significativos y representativos del museo Oiasso. Del puerto se extrajeron cuencos y peines de madera, suelas de calzados de cuero, sogas trenzadas o semillas de distintas frutas y frutos secos, junto con un importante repertorio cerámico, restos óseos, monedas u objetos de adorno (Fig. 7).



Figura 7. Ánforas de la Sala Puerto. Foto: Museo Romano Oiasso.

ducciones de la estela de Meagas (Fig. 6) y de la Estela de Andrearriaga. Las dos piezas establecen un diálogo, que permite seguir reflexionando sobre la relación entre el colonizador y el colonizado, ya que la primera representa el mundo indígena de la Edad del Hierro, mientras que el ejemplar de Andrearriaga nos habla del sincretismo entre los dos mundos, a través de un personaje (al que estaría dedicada la estela funeraria) con un prenombre latino y un cognomen indígena.

En la llamada sala Puerto se disponen los restos del puerto romano, localizado y excavado por Arkeolan en dos campañas, en los

También de las excavaciones del puerto procede una de las piezas emblemáticas de esta sala: una válvula en bronce que se pudo identificar como parte del mecanismo de una bomba de Ctesibio, utilizada para la extracción del agua (y de la que hablaremos más adelante en el apartado de las exposiciones temporales). Una ventana se abre a la iglesia del Juncal y la calle Santiago, poniendo en comunicación los materiales de las excavaciones del puerto con su lugar de ubicación original y recordando el vínculo de Irun-Oiasso con el Bidasoa y su salida al mar. Por su parte, la sala Oiasso está dedicada a la vida cotidiana en la

Figura 6. Estela de Meagas (reproducción). Foto: Museo Romano Oiasso.

Figura 3. Fachada del museo el día de la inauguración. Foto: Museo Romano Oiasso.



Figura 5. La Sala Impacto tras la remodelación de 2015. En primer plano la maqueta del poblado de la Edad del Hierro.

Figura 4. Visita al museo el día de la inauguración con el delegado de cultura del ayuntamiento de Irun, Fernando San Martín, y la Ministra de Cultura, Carmen Calvo. Foto: Museo Romano Oiasso.



ciudad, abordando aspectos como la alimentación, la vestimenta, la religión, los materiales constructivos, la escritura, la artesanía o el trabajo en las minas (Fig. 8). Son excepcionales los peines en madera o las suelas de calzado,

de la diosa Roma (Fig. 10) y de la diosa Diana, en un entalle y en un fragmento de vidrio, respectivamente. El vínculo con la religión y las creencias funerarias se completa con una urna procedente de la necrópolis de Santa Elena.

Los materiales constructivos están representados, sobre todo, por hallazgos procedentes de la intervención en las termas, mientras que piezas de cerámica, hueso o vidrio tienen como origen distintas excavaciones como las termas o el puerto. El ámbito de la minería incluye una vitrina que reproduce las paredes de una mina, incluyendo el lucernario para depositar las lucernas que se utilizaban como sistema de iluminación en el interior de las galerías.

La colección de semillas y cáscaras de frutas y frutos es excepcional, a pesar de su modesto aspecto, por aportar novedosos datos en torno a la dieta de los pobladores de Oiasso (Fig. 11).

Presidiendo un punto central, se encuentra la maqueta, planteada como una reconstrucción de Oiasso en proceso, que pueda ir modificándose según avance la investigación (Fig. 12). Las colecciones de Oiasso no son las ha-

que nos hablan de prácticas cotidianas que también vemos reflejadas en los hábitos de consumo, la vajilla de cocina y de mesa, las piezas relacionadas con la artesanía textil o las joyas.

El conjunto de los Bronces de Higer, localizado en prospecciones subacuáticas en Hondarribia en 1984, destaca por presentar cuatro apliques de bronce que representan a



divinidades antiguas (Fig. 9) (Urteaga, M. 1998). Los cuatro dioses, Minerva, Marte, Isis y Helios, acompañan a las representaciones

bituales en un museo de Arqueología clásica: no hay obras de arte, ni esculturas, ni mosaicos. Pero la fácil identificación de estos objetos,



tan vinculados a la vida cotidiana, facilita un acercamiento emocional hacia las piezas. La conexión entre pasado y presente se produce de una forma más ágil, sencilla y empática.

Al igual que ocurría con el ventanal de la sala Puerto (Fig. 13), en la Sala Oiasso se abre un gran vano desde el que se vislumbra la calle Beraketa, antigua calzada real, en la que se lo-

Figura 8. Sala Oiasso. Foto: Museo Romano Oiasso.



Figura 10. Entalle con representación de la diosa Roma. Foto: Xabi Otero. Museo Romano Oiasso.

Figura 11. Colección de semillas y frutos secos. Foto: Xabi Otero. Museo Romano Oiasso.

Figura 12. Maqueta de la Sala Oiasso. Foto: Museo Romano Oiasso.

Figura 13.
Ventanal de la Sala Puerto
con la Parroquia del Juncal.
Foto: Museo Romano
Oiasso.



calizó en taller de un herrero (intervención dirigida por Mertxe Urteaga), con una vasija cerámica con tachuelas de hierro en su interior (Urteaga M. 1988b). Por último, una vitrina con materiales tardoimperiales y altomedievales despide al visitante bajo el título de "El epílogo".

Todas las cartelas y textos informativos están en castellano, euskera y francés y presentan ilustraciones que recrean los distintos ámbitos tratados.

En las distintas unidades temáticas los medios audiovisuales y las nuevas tecnologías están presentes, a través de pantallas táctiles, recreaciones en tres dimensiones (que al quedarse obsoletas optaron por eliminarse) y un audiovisual que se proyecta en la Sala Puerto, en el que, durante 15 minutos, se hace un repaso a lo más significativo del yacimiento, narrado desde el punto de vista de un niño romano, habitante de Oiasso. El documental, que se proyecta en cuatro idiomas (castellano, euskera, francés e inglés) fue editado y puesto a la venta en formato DVD.

Una de las grandes aportaciones de las investigaciones en torno a Oiasso, basadas en las intervenciones arqueológicas y en las colecciones de materiales, ha sido el cambio historiográfico que ha supuesto localizar un yacimiento en la vertiente cantábrica del País Vasco con unos indicadores materiales plenamente romanos. La tradición historiográfica hablaba de una vertiente sur con presencia romana en emplazamientos perfectamente identificados como Pamplona-Pompaelo o Iruña-Veleia, en las proximidades de Vitoria-Gasteiz. Pero existía un vacío histórico en todo el País Vasco atlántico, que se justificaba con la imposibilidad -o tal vez desinterés- del ejército romano de conquistar esta zona y asentarse en ella.

Esta dicotomía de la presencia romana había sido enfatizada por la teoría desarrollada por Julio Caro Baroja, según la cual existían dos realidades culturales contrapuestas que él identificaba con los términos *ager* (las tierras agrícolas, romanizadas) y *sal-tus* (los espacios boscosos salvajes, impene-

trables, a los que no llegó a la presencia romana). En las últimas décadas, la investigación arqueológica desarrollada en distintos puntos de nuestras costas ha ido transformando esta realidad dicotómica, siendo Oiasso uno de los enclaves principales para desmontar la teoría. Hoy en día se ha constatado la presencia romana en la mayoría de los puntos de las costas vizcaína y guipuzcoana en los que se conocía la fundación de villas medievales. Y los testimonios arqueológicos romanos son cada vez más frecuentes, teniendo hoy por hoy como punto de mayor riqueza arqueológica todo el entorno de Oiasso. Tomando como base estos avances, Mertxe Urteaga ha formulado una reinterpretación del término *sal-tus*, palabra latina polisémica, que en el caso de Oiasso podría tener que ver con un distrito minero, y no con ese territorio inexplorado con el que hasta ahora se identificaba (Urteaga, M. 2008).

OTROS ESPACIOS PATRIMONIALES GESTIONADOS DESDE EL MUSEO

Tal y como hemos comentado, en una de las vitrinas de la Sala Oiasso contamos con una urna funeraria procedente de la ermita de Santa Elena. Construida a finales del s. XIII y remodelada en el s. XVI, fue renovada en los años 70, motivo por el cual Jaime Rodríguez Salís organizó una segunda intervención profesional en los años 1972 y 1973 que continuaba con la política de investigación que había iniciado con la campaña de la plaza del Juncal. Para la excavación en Santa Elena, Jaime contó con la colaboración de los arqueólogos Manuel Martín Bueno e Ignacio Barandiarán, este último, director de la intervención. Bajo el suelo de la ermita, localizaron una necrópolis con hasta un total de 105 enterramientos. La práctica funeraria era la cremación, con recipientes de cerámica común -principalmente la denomi-



Figura 14.
Ermita de Santa Elena
antes de la renovación.
Foto: Ayuntamiento de Irun.

nada Golfo de Bizkaia- conteniendo las cenizas de los difuntos.

Junto a los enterramientos comunes, dos pequeñas construcciones, una de forma cuadrangular y la otra rectangular, parecían responder a mausoleos funerarios para familias de mayor rango (Fig. 14). En el más pequeño de ambos, se encontró una urna de vidrio también con funciones cinerarias. Los elementos de ajuar respondían también a tipologías romanas: ungüentarios de vidrio, cerámica terra sigillata, acus crinalis o agujas para el pelo, etc. La ermita fue musealizada en los años 80 y, al igual que la Sala Impacto, ha sido museográficamente renovada este año, coincidiendo una vez más con el décimo aniversario del museo.

La visita guiada a la ermita se gestiona desde el museo, bajo cita previa. El mismo procedimiento tiene lugar en el entorno patrimonial de Irugurutzeta, equipamiento que se incorporó a Oiasso en el año 2010. Irugurutzeta es un conjunto que responde a la Arqueología industrial, con un silo, galerías mineras y un total de nueve hornos de calci-



nación (Fig. 15). Aunque cronológicamente se aleja de la época romana, ya que su momento de máximo desarrollo de sitúa en la segunda mitad del s. XIX, entronca con el tema de la minería y es un magnífico ejemplo para conocer la importancia que esta industria tuvo en la comarca desde época romana.

Una de las claves del éxito de la visita a Iru-

gurutzeta ha sido la incorporación de un "tren chu-chú" (llamado en realidad "tren verde" y apodado por nosotros "tren romano") como medio de transporte desde el museo hasta el conjunto patrimonial (Fig. 16). El tren ha sido



prestado por la Asociación de Desarrollo Rural Behemendi y ha hecho de esta salida una actividad muy atractiva para grupos y familias.

El recurso patrimonial de Irugurutzeta también ha permitido trabajar con el ámbito turístico. La colaboración con la sidrería Ola, situada en la antigua ferrería de Aranzate, ha tenido como fruto la creación del programa "Oiasso Tour", reconocido como experiencia top por el Departamento de Turismo del Gobierno Vasco. Con Oiasso Tour, se visita el museo y el conjunto de Irugurutzeta, para terminar comiendo en una típica sidrería vasca. Un programa de estas características ha abierto nuevas vías de trabajo con el sector turístico y con las agencias receptoras, y está ayudando a potenciar el interés turístico de Irun, ciudad que en este sentido suele quedar desplazada por Hondarribia y Donostia-San Sebastián.

Aunque el museo nació en un primer momento con el objetivo de albergar la colección de Oiasso, con la gestión de las visitas a Santa Elena e Irugurutzeta se ha convertido en lo que podríamos denominar -aprovechando el lema con el que este año ha conatado el Día Internacional de los Museos- un "paisaje cultural".

LAS EXPOSICIONES TEMPORALES

En todo museo, el programa de exposiciones temporales es imprescindible para mantener el interés entre el público local y conseguir que los visitantes vuelvan al museo, ampliando el interés más allá de la colección permanente. Las primeras exposiciones diseñadas en Oiasso tuvieron a la Arqueología como protagonista principal, tratando en varias ocasiones temas directamente ligados con la investigación en Oiasso, como fue el caso de "La estela de Monserrate" o "A granel". En esta última, con una museografía bastante innovadora, se exhibieron los materiales arqueológicos procedentes de la excavación de la vecina Plaza de San Juan, llevada a cabo por Arkeolan bajo dirección de Pía Alkain. Las dos exposiciones fueron, además, de producción propia.

Un especial interés, desde el punto de vista científico, tuvo la muestra "De la válvula a la bomba: Oiasso y los métodos de extracción de agua en la Antigüedad". Esta exposición formó parte de un elaborado proceso de gestación, que partió de una investigación llevada a cabo desde Arkeolan, a la que se sumó la elaboración de contenidos desde el museo, para incorporar la museografía llevada a cabo por K6. La protagonista de la exposición fue una pequeña válvula de pistón, realizada en bronce, que fue identificada por Mertxe Urteaga como parte de un mecanismo de una bomba de extracción de agua, del tipo Ctesibio. La reconstrucción del funcionamiento de la bomba se hizo con ayuda del investigador danés Thorkild Schiller (Urteaga, M. et al. 2009-2010). Este ingenio, utilizado para la extracción de agua en las bodegas de los barcos o en el interior de las minas, podía realizarse en prototipos de madera o en bronce, siendo estos últimos mecanismos muy sofisticados de los que se han conservado contados testimonios. Uno de los más espectaculares es el ejemplar del Museo Arqueológico Nacional de Madrid, conocido

como bomba Sotiel-Coronada y procedente de la explotación romana de las minas de Riotinto en Huelva.

Con la válvula de Ctesibio, Oiasso se posiciona como yacimiento privilegiado en estas tecnologías. Vuelve a destacar en su periferia, demostrando su incorporación a lo más elaborado de la tecnología helenística, que fue asimilada por el mundo romano. La culminación de la investigación fue la reconstrucción experimental de la bomba y su ubicación en la Sala Puerto (Fig. 17).



Junto con las exposiciones de exclusiva temática arqueológica, a partir de cierto momento comenzaron a diseñarse otras que abarcaban temas o periodos de tiempo diferentes. Fue el caso de dos muestras dedicadas a Egipto: en la primera, se hacía especial hincapié en el redescubrimiento del Egipto faraónico por parte de la sociedad europea; en la segunda, las protagonistas eran las momias

Figura 16.
Tren romano de Behemendi.
Foto: Museo Romano
Oiasso.

Figura 15.
Hornos de calcinación de
Irugurutzeta.
Foto: Museo Romano
Oiasso.

Figura 17.
Reconstrucción experimental
de la bomba de Ctesibio,
sala Puerto.
Foto: Museo Romano
Oiasso.

de animales y las creencias religiosas asociadas con los mismos.

Respecto a las propuestas más contemporáneas, el museo comenzó a dar cabida a proyectos artísticos, como fue el caso de Javier San Martín, Maximina Espeso o José Luis Noain (Fig. 18).

Figura 18. Banderola para la exposición de José Luis Noain. Dibujo: José Luis Noain.



Por otro lado, siendo conscientes de que la época romana no puede entenderse como un periodo aislado del resto del devenir histórico, se propusieron exposiciones que se centraran en otros momentos históricos mucho más recientes, como fue el caso de "Invasiones napoleónicas: 1808-1813" o la recientemente exhibida "Comète, la red de evasión". En la exposición "Comète" se presentaban testimonios de miembros de la red clandestina que ayudó, durante la II Guerra Mundial, a la evacuación de prisioneros de guerra. Esta última

exposición presentaba también como novedad la ausencia de objetos materiales y una museografía basada en las nuevas tecnologías, con testimonios audiovisuales, principalmente entrevistas realizadas a miembros de la Red Comète y aviadores evacuados. Otras, han tenido una concepción mucho menos científica pero de gran éxito como fue el caso de "Romanorum Playmobil Populus", en la que una maqueta con más de 2.000 muñequitos Playmobil reconstruía distintos espacios del mundo romano clásico (Fig. 19).

La producción de exposiciones temporales también ha permitido fomentar el trabajo en red con otros museos, recibiendo muestras en préstamo o prestando las realizadas en Oiasso. Contamos con una colaboración continuada con el Arkeologi Museoa de Bizkaia que ha permitido traer exposiciones como "Vasconia: tierra intermedia" o "En busca del sílex" y, a su vez, prestarles otras. Por otro lado, en el verano de 2015, tuvo lugar una de las más espectaculares, "Historias de tocador", gracias a la cual se exhibieron piezas arqueológicas originales de enorme calidad en torno al concepto de belleza en la Antigüedad. Un mosaico, encontrado en Barcelona con una representación de las Tres Gracias, daba en el hall la bienvenida a los visitantes. Por primera vez, el resto de piezas fueron distribuyéndose por todos los espacios del museo, conviviendo con la colección permanente y, en algunos casos, estableciendo un diálogo entre las piezas "residentes" y las "invitadas". Fue una oportunidad de presentar en Irun colecciones plenamente clásicas y representativas con la idea más convencional que todos tenemos sobre el arte romano (Fig. 20).

Las exposiciones suelen ir acompañadas de un programa de actividades relacionadas con los contenidos de las mismas y de programas didácticos específicamente diseñados para los estudiantes. En algunos casos, el programa de actividades incluye el diseño de



Figura 19. Exposición "Romanorum Playmobil Populus". Foto: Museo Romano Oiasso.



Figura 20. Exposición "Historias de Tocador". Foto: Museo Romano Oiasso.

nuevos talleres que luego pueden incorporarse a la oferta educativa. Para la exposición sobre la bomba de Ctesibio se programó un taller en el que el público infantil fabricaba un tornillo de Arquímedes con materiales reciclables. En el caso de las dos exposiciones de temática egipcia, se preparó un taller en el que se explica y trabaja el mito de Osiris y otro en el que se realizan máscaras funerarias. En las exposiciones temporales también se están incorporando dinámicas y concursos que intentan fomentar la presencia en las redes sociales. En el caso de "Historias de Tocador" tuvo mucho éxito la propuesta "Miss Antigua" y "Míster Antiguo", en la que pedíamos a los visitantes y a nuestros fans de Facebook que propusieran como candidata o candidato a este título de belleza su escultura clásica preferida.

EL TRABAJO EN RED

El trabajo colaborativo ha tenido sus frutos con la inserción de Oiasso en distintas redes.

Es el caso de Museos de Gipuzkoa, página web que desde la Diputación Foral coordina todos los espacios museales de la provincia, o de la red de Museos de la Costa Vasca. También hemos optado por formar parte de clubs de fidelización, siempre que estos tengan un componente social o cultural, como ocurre con el Club Fnac o con Mugiklub, que pretende fomentar el uso del transporte público. En ocasiones es un trabajo entre instituciones públicas y en otras permite trabajar las redes entre lo público y lo privado.

Uno de los proyectos en red con mayor repercusión mediática fue la colaboración del museo en las excavaciones del yacimiento italiano de Pompeya. La oportunidad vino dada en 2011 a través de William Van Andringa, profesor por aquel entonces de la Universidad de Lille y especialista en religión romana, que excavaba el templo de la Fortuna Augusta, situado en las proximidades del Foro. Arqueólogas de Arkeolan y del museo participaron en varias campañas de excavación, con un equipo internacional franco-finlandés, como si

de un auténtico stage de investigación y aprendizaje se tratara (Fig. 21). Como resultado de la estancia en Italia, se ofrecieron varias conferencias y cursos en los que Pompeya fue protagonista.

LA EDUCACIÓN

Desde el momento de su creación, el museo fue consciente de la necesidad de trabajar un compacto proyecto educativo que permitiera integrar la visita a la colección permanente dentro de los diseños curriculares de educación y que, al mismo tiempo, pudiera adaptarse a todo tipo de colectivos específicos que desearan una aproximación didáctica al mundo romano.

La visita dinamizada a grupos de Primaria, Secundaria y Bachillerato enseguida se insertó en el programa escolar de los centros de enseñanza de la zona, abarcando la comarca del Bidasoa, el territorio guipuzcoano, el norte de Navarra y el País Vasco francés, principalmente. A los pocos años de andadura del museo, se diseñaron unos materiales didácticos destinados a alumnos de primaria para que funcionaran como apoyo para la preparación de la visita guiada y como unidad de trabajo, una vez realizada ésta, en los centros escolares. El diseño atractivo y el tipo de dinámicas ofertadas hacen de estos materiales un recurso apto para ser utilizado como un libro de pasatiempos que los más jóvenes puedan emplear en sus casas. El eje conductor de las explicaciones, preguntas y actividades es el mismo que el que se lleva a cabo con la visita guiada, pasando de la sala Impacto a la sala Puerto y, después, a la sala Oiasso. Para estos materiales, se hizo un dibujo de Jaime Rodríguez Salís como personaje conductor del recorrido, que planteamos como un homenaje al descubridor de Oiasso.

Aparte de la oferta de visitas dinamizadas a la colección permanente, se diseñaron una serie de talleres didácticos para afianzar los contenidos curriculares a través de dinámicas

relacionadas con el juego. En el año 2007 comenzó a funcionar el que hasta ahora ha sido el taller estrella del museo: "Alea jacta est" (Fig. 22). Sobre un gran tablero de juego, se disponen cuatro rutas, correspondientes a calzadas romanas, que tienen como objetivo la llegada a Oiasso. Se identifican, a su vez, con los colores rojo, blanco, azul y verde, que utilizaban los equipos de las competiciones de cuadrigas en el circo romano. De la misma manera, los cuatro equipos participantes van tirando un gran dado para ir avanzando de ciudad en ciudad, solventando distintas pruebas por el camino. La mayoría de ellas tienen que ver con juegos de mesa de época romana, como el ludus latroncolorum, el tres el raya o el Loculus Archimedi, una variante del tangram chino que supuestamente diseñó Arquímedes. Junto con estos, pequeñas pruebas que incluyen teatralizaciones. "Alea jacta est" tiene casi la misma edad que el museo y, aún así, sigue siendo nuestro taller más emblemático y representativo. En los últimos años ha sido incorporado a una nueva oferta destinada al público familiar: la celebración de cumpleaños en el museo. Tras la realización del taller, se ofrece una merienda organizada por la cafetería del museo y, de esta forma, se contribuye a romper la asociación entre "museo" y "colegio" que los más jóvenes suelen tener.

Otro de los talleres que más rentabilidad social y educativa ha tenido es el de "Roma y Cine". En origen, estuvo asociado a una exposición temporal del mismo título que analizaba la presencia de la antigua Roma en la historia del cine. El taller comenzó su andadura pensado especialmente para grupos escolares con una edad comprendida entre los 12 y los 18 años. Consiste en el trabajo por parte del grupo de un guión, previamente preparado, sobre el mito fundacional de Roma, es decir, la historia de los gemelos Rómulo y Remo, abandonados en el bosque y recogidos por la loba Luperca, que una vez adultos fundaron la ciudad. Los participantes en el taller se reparten los distintos personajes que

Figura 21.
Excavación en el Templo de la Fortuna Augusta, Pompeya. Foto: Museo Romano Oiasso.



Figura 22.
Taller "Alea jacta est".
Foto: Museo Romano
Oiasso.



participan en el guión, además de los roles necesarios para la grabación de una película en el mundo profesional: director, responsable de vestuario, responsable de maquillaje, claque-tista, etc. Tras varios ensayos en los que se intenta transmitir a los jóvenes una serie de dinámicas relacionadas con la actuación, éstos representan sobre un pequeño escenario y decorado la historia de Rómulo y Remo, recogiendo con una cámara fija sobre un trípode el máximo de fotos posibles. A continuación los responsables del taller realizan un montaje con el programa Windows Movie Maker, dotando a los fotogramas de animación, intercalando una serie de pantallas con las frases más significativas de la historia, insertando música y añadiendo un efecto envejecido sobre toda la película. El resultado es el siguiente: un archivo wmv, convertible a cualquier otro formato audiovisual (avi, mp4, etc.), que, imitando las antiguas películas de cine mudo, permite a los participantes verse en pantalla y, de una forma divertida y desenfadada, conocer una de las más importantes le-

yendas de la Antigüedad clásica, convirtiéndose en protagonistas en vez de en espectadores pasivos.

En este taller se trabajan aspectos relacionados con las dinámicas de grupo y la expresión corporal, de tal forma que la propuesta funciona con grupos de la enseñanza formal pero también con grupos específicos. Especialmente aplicados a éstos, se llevó a cabo un proyecto, con financiación de la obra social de La Caixa, en el que se sustituyeron las fotos por realización de vídeo y se filmaron varias pequeñas películas. La versión social de "Cine y Roma" fue dirigida por Aizpea Goenaga que aportó su experiencia en el mundo del cine y del teatro (Fig. 23).

El "Taller del arqueólogo", activo solamente durante los meses de verano, tiene como objetivo explicar a los más jóvenes las claves de la metodología arqueológica y permitirles acceder al conocimiento desde la práctica y no la teoría. En el solar trasero del museo, al lado del yacimiento arqueológico de las termas, se ha montado un "falso yacimiento", con repro-

ducciones arqueológicas enterradas, ideal para practicar las técnicas de excavación. Tras el trabajo al aire libre, el taller se completa con una "jornada" de laboratorio en la que se clasifican las piezas.

colectivos con deficiencias visuales (en colaboración con la ONCE) o la realización de visitas guiadas a colectivos específicos y discapacitados intelectuales (Síndrome de Down, por ejemplo).



Figura 23.
Taller "Roma y Cine".
Foto: Museo Romano
Oiasso.

El éxito de los talleres entre grupos de educación formal llevó al equipo de trabajo del museo a plantear la posibilidad de ampliar los destinatarios, desarrollando un proyecto en el que el taller fuera una herramienta para potenciar estrategias relacionadas con la cohesión e inserción social. Esta propuesta se encuadraba en varias dinámicas que tenían como objetivo convertir al museo en un espacio de encuentro y convivencia, más allá de la especialización arqueológica, potenciando la integración y cohesión social, el asociacionismo, la tolerancia, la interculturalidad y la cooperación. Entre las distintas propuestas de esta línea de trabajo, además del ya mencionado "Cine y Roma", se encuentran los talleres intergeneracionales, la adaptación del museo a

También desde el DEAC se trabajan algunas citas anuales como la del Día Internacional de los Museos que, cada año bajo un lema distinto, propone actividades que ayuden a Oiasso a vincularse con su entorno social. Este año se organizó una ginkana para estudiantes de Educación Secundaria, que tenía como objetivo la visibilización del patrimonio cultural y arquitectónico de Irun, a través de una serie de retos cuyos resultados se publicaron en Twitter. La celebración del DIM se completó con la actividad Transbita, co-organizada por Bitamine Faktoria, que se integró como actividad de clausura de la exposición "Comète, la red de evasión", y en la que, a través de una performance de danza, el público interactuaba con los bailarines, re-

flexionando sobre los refugiados y la violencia política en el mundo actual.

APP HÉRCULES

Paralelamente al desarrollo de los talleres didácticos, se percibió en Oiasso la necesidad de ofrecer una visita autónoma al público familiar, que les permitiera llevar a cabo un paseo dinámico por la colección permanente sin la necesidad de recurrir a la visita guiada, que habitualmente se centra en grupos. Siendo conscientes de la importancia que tie-

para los materiales didácticos, la figura de Jaime da la bienvenida a los usuarios de la aplicación y les invita a enfrentarse a los doce retos propuestos, tal y como hizo el personaje legendario Hércules en sus famosos doce trabajos (Fig. 24). También Jaime presenta el yacimiento arqueológico y conmina las familias a convertirse en arqueólogos, si consiguen resolver con éxito las cuestiones planteadas. Las doce pruebas se identifican visualmente en doce puntos del recorrido por el museo, cercanos a las piezas o a la información que puede ayudar a resolver las cuestiones planteadas y ayudando al visitante a interactuar con la colección.

Aunque la aplicación se diseñó para fomentar la visita en familia, está disponible para descargar gratuitamente en Google Play y se puede entender como un juego realizable desde casa.

LAS ACTIVIDADES

En Oiasso, las actividades se diseñan diferenciando dos tipos de público: por un lado, el público proveniente de centros de enseñanza, ya sean de educación formal o informal, junto con el público familiar; y por otro lado, el público adulto. Tal y como hemos mencionado, los programas didácticos destinados al primer bloque de públicos se diseñan y gestionan desde el DEAC, mientras que las actividades destinadas al público adulto se definen de forma independiente, aunque existen programas en los que ambos públicos confluyen y comparten estrategias de diseño y comunicación.

En los primeros tiempos de andadura de Oiasso, las actividades para el público adulto tuvieron un marcado carácter arqueológico, proponiendo, principalmente, conferencias y cursos sobre investigación en el mundo romano o viajes especializados. Esto permitió contar con la presencia de significados historiadores y arqueólogos, o establecer proyectos de programación conjunta con

instituciones como la Universidad del País Vasco a través de sus cursos de verano. También con la universidad, concretamente con el departamento de Antropología Social y Cultural, el museo se implicó en la organización del congreso anual sobre museología, continuando una colaboración con el profesor Iñaki Arrieta iniciada desde la Fundación Arkeolan. El congreso, que este año contará con su decimosegunda edición, ya se ha convertido en un foro de trabajo de referencia nacional, con importantes invitados internacionales.

Los cursos de Arqueología, en su inicio parte del programa Aulas Kutxa, también se encuadraban dentro del programa científico, aunque de carácter divulgativo y destinados a público no especializado. Comenzaron antes de la inauguración del museo, en el centro cultural Amaia, y se trasladaron al mismo a partir de su apertura. Con una media de quince alumnos cuando empezaron en el año 2002, cuentan ahora con un centenar de asistentes con los que se han ido trabajando distintos programas relacionados con la Arqueología y que abarcan la Prehistoria, Mesopotamia y Próximo Oriente,

Egipto, Grecia y Roma. También se han propuesto otras materias más concretas como mitología, las Siete Maravillas de la Antigüedad, ciudades portuarias del Mediterráneo, los juegos olímpicos en la Antigüedad, ciencia en la Antigüedad y un largo etcétera.

Con el paso del tiempo, se vio la necesidad de abarcar otro tipo de actividades, no exclusivamente ceñidas a la Arqueología clásica, con el objetivo de acceder a nuevos públicos e insertarnos en el tejido social de Irun, acercándonos a otras temáticas y disciplinas culturales, como la literatura, la música, la danza o el teatro. Para agrupar todo este repertorio de ofertas culturales creamos el concepto de Foro de Minerva.

EL FORO DE MINERVA

El foro era el espacio público por antonomasia de una ciudad romana. Situado en el cruce de las dos vías principales, el cardo y el decumano, era el lugar donde se ubicaban los más importantes edificios políticos, religiosos y administrativos. Era un espacio al aire libre, de planta rectangular, con un pórtico rodeando su perímetro, al que se abrían las tabernae o

Figura 24. Dibujo de Jaime Rodríguez Salis.



nen hoy en día de las nuevas tecnologías y de que éstas suponen un atractivo aliciente para los más jóvenes, se optó por una app interactiva que titulamos "Las Doce Pruebas de Hércules".

Recogiendo los dibujos que se diseñaron



Figura 25. Desfile de "Moda Musean" con el diseño ganador. Foto: Museo Romano Oiasso.

tiendas. Como centro político y económico de la ciudad era asimismo un lugar de encuentro. Por otro lado, Minerva era la diosa protectora de la sabiduría, la cultura y la destreza artesanal. Uniendo ambos conceptos nació el Foro de Minerva, como un espacio de encuentro del museo con la ciudadanía, a través de actividades diversas relacionadas con muy distintos ámbitos de la cultura, pero siempre manteniendo la mirada hacia el pasado clásico.

El Foro de Minerva va creciendo y diversificándose según surgen la demanda y la oferta de distintas actividades. Es el ámbito perfecto para trabajar en red con distintas instituciones o colectivos. Bajo este epígrafe se disponen varios programas.

"Musika Museoa" introduce la música y los conciertos, a través de distintos estilos y formatos, entre los que destaca la colaboración habitual con el Conservatorio de Irun que ofrece a sus estudiantes avanzados un nuevo espacio para actuar. También ha permitido acoger conciertos de formato profesional como los de Mikel Urdangarin o Jabier Muguruza, por citar dos ejemplos significativos.

La literatura cobra protagonismo a través de las tertulias literarias sobre novela histórica que se organizan en colaboración con la Biblioteca Municipal de Irun, que abrió las puertas de su nuevo recinto, el Centro Carlos Blanco Aguinaga, el pasado año 2015. La dinamizadora de las tertulias del CBA, Mertxe Tranche, se desplaza dos veces al año al museo para, en un formato distendido, analizar distintas novelas históricas como "La hija de Homero" de Robert Graves, "Salammbó" de Gustave Flaubert o "Calígula" de Albert Camus. Junto con el análisis literario, las tertulias dan pie a contextualizar la época tratada y valorar la veracidad histórica de los libros.

Siguiendo con entidades irunesas, también se han diseñado programas conjuntos con el Parque Ecológico Txingudi (un paseo por las islas del Bidasoa y una conferencia sobre la

configuración de las mismas), con Bitamine Faktoria (actuaciones de música y danza contemporánea vinculadas a contenidos del museo, con propuestas como el Transbita explicado con anterioridad), con el Coro Ametsa, con el festival Gazte Folk, con el club de Remo Santiagotarrak o con la Asociación Jacobea de Irun.

El programa "Moda Museoa" arrancó en colaboración con la agencia de modelos Köo Köo y su directora, Amalia Gonzalo, como herramienta para recordar la importancia de la indumentaria en el mundo antiguo y para diversificar los públicos destinatarios. A día de hoy, Moda Museoa ha contado con dos tipos de actividades: pasarelas de moda de jóvenes diseñadores de la zona y un concurso internacional de moda de inspiración clásica. Este último se celebró en la primavera de 2015 y tuvo como colofón el desfile de moda de los diseños finalistas en el contexto de los Dies Oiassonis, actividad de la que hablaremos más adelante (Fig. 25).

Dentro del Foro de Minerva, también encuadramos otras pequeñas actividades de carácter participativo. Todos los años, con motivo del Día Internacional de la Mujer Trabajadora, se lleva a cabo una entrevista a una mujer profesional del mundo de la cultura para valorar los retos, oportunidades y carencias que como mujeres han tenido a lo largo de su trayectoria. Con motivo de la celebración del décimo aniversario de la apertura del museo, se ha puesto en marcha otro pequeño programa en la misma línea: "Diez años, doce meses, doce fans". Cada mes entrevistamos a una persona que ha tenido especial vinculación con el museo para que nos cuente sus recuerdos más especiales y su visión de la evolución de Oiasso a lo largo de estos diez años.

"El Foro de Minerva" también ha servido para titular un espacio radiofónico que el museo tiene semanalmente en Radio Irun-Cadena Ser y que se complementa con una intervención mensual sobre actualidad ar-

queológica en el programa "La mecánica del caracol" de Radio Euskadi. Estas políticas de difusión y divulgación están muy presentes en la comunicación del museo que, además, intenta desde hace años tener una activa presencia en redes sociales, principalmente Facebook y Twitter. La idea de estas prácticas comunicativas tiene que ver con la difusión de nuestro programa de actividades, pero también con la captación de nuevos públicos, muy vinculados al mundo online, y con el objetivo de convertirnos en un lugar de referencia virtual para todo aquello que tenga que ver con el pasado clásico.

torio de enclaves y museos arqueológicos se va ampliando, arrancando con emplazamientos cercanos al museo, como Iruña-Veleia, Bayona o Bilbao, continuando con lugares algo más alejados pero en territorio peninsular, como Tarragona, Zaragoza, Palencia o Cuenca, para finalmente abarcar viajes de largo recorrido, con los que se han visitado Alemania, Italia, Grecia y Turquía.

Fue Turquía el primero de los destinos y la primera colaboración con el profesor Javier Arce como guía de viajes. Todos los que participamos en aquella primera salida, incluido el propio Jaime, recordaremos con especial emoción el momento en el que, a las puertas



Figura 26.
Caballo de Troya (Turquía).
Foto: Museo Romano
Oiasso.

Por último, ya hemos mencionado anteriormente el diseño de viajes arqueológicos, que se distribuyen a lo largo del año en formato de día, fin de semana y viaje largo. El reper-

de la ciudad de Troya, Javier nos hizo, como si del auténtico Homero se tratara, un fascinante recorrido por todos los acontecimientos y personajes de la Iliada (Fig. 26).

EL FESTIVAL ROMANO DIES OIASSONIS

El festival romano de los Dies Oiassonis nació en el año 2010 con una primera edición que llevó como título *Feriae Oiassonis*. La inspiración para estas jornadas de recreación histórica vino de *Tàrraco Viva*, el festival de más prestigio y trayectoria de los celebrados a nivel nacional. *Tàrraco* tuvo su primera edición en 1999, en el contexto de la nominación de la ciudad a ser catalogada como patrimonio de la Humanidad de la UNESCO. *Tàrraco Viva* recoge, a su vez, la tradición de los grupos de recreación histórica, que en el mundo anglosajón del que provienen son conocidos como *reenactment* o *living history*. Este tipo de festivales, que hoy en día proliferan, intenta abrir al gran público un periodo determinado de la historia a través de recreaciones y actividades de todo tipo que recuperan distintos aspectos de la vida cotidiana. Por este motivo, suelen también estar muy vinculados a la Arqueología Experimental. Mediante su carácter lúdico, se puede llegar a potenciar una mayor sensibilización hacia el patrimonio y, por tanto,

hacia su conservación, protección y disfrute (Noain, M. J. 2012).

En el caso de *Tàrraco* y de *Dies*, se cuidan especialmente los aspectos científicos de las recreaciones, de carácter riguroso, para intentar conjugar el ocio con la divulgación seria. La relación entre ambos festivales parte del año 2007, cuando se acudió por primera vez con un stand de Oiasso a la feria "Roma en los museos del mundo", que forma parte del programa de actividades del festival catalán.

Cuando se diseñó el programa de los *Dies Oiassonis*, se pensó en crear una actividad propia de Oiasso que se convirtiera en el eje central de las recreaciones. Entre los variados objetivos del festival se encuentra el fomentar la sensibilización y el interés de los iruneses por su pasado patrimonial de origen romano, de ahí que sea especialmente interesante trabajar aspectos identitarios específicos de Oiasso. Teniendo en cuenta el carácter marítimo de gran parte de nuestras colecciones arqueológicas, pareció especialmente sugestivo vincularlo al mar y así nació la reconstrucción de la *Navigium Isidis*, una procesión



Figura 28. Actuación de los Ludi Scaenici en los Dies Oiassonis. Foto: Museo Romano Oiasso.

Figura 27. Procesión de la *Navigium Isidis*. Foto: Museo Romano Oiasso.



dedicada a la diosa Isis que en el calendario romano tenía lugar el día equivalente a nuestro 5 de Marzo y que aparece descrita en la obra "El asno de oro" de Lucio Apuleyo, del s. II d. C. (Fig. 27). Aunque Isis era una diosa de origen egipcio, su culto adquirió gran difusión entre las clases populares romanas. Contaba con distintas advocaciones, como la Isis Pharia, vinculada al famoso faro de Alejandría, o la Isis Fortuna, cuya iconografía la representa con un timón de barco como guía del destino de los seres humanos. En el caso de la *Navigium*, tenía que ver con sus funciones como protectora de los marineros y de los viajes por mar.

Una de las claves para el éxito de la procesión fue apostar por la participación ciudadana, que en un primer momento comenzó gracias a la desinteresada colaboración de la Asociación de Vecinos de la calle Santiago, en las proximidades al museo, y que ha permitido ir sumando fuerzas hasta contar con más de 250 personas en el desfile. Hoy en día, es el propio museo quien lanza la convocatoria de

participación popular.

Junto con la *Navigium*, la edición anual de los *Dies* abarca demostraciones de distintos oficios y artesanías, espectáculos de gladiadores, representaciones de títeres romanos, gastronomía, música, talleres infantiles o venta de reproducciones arqueológicas (Fig. 28). Cada año se incorporan novedades o se proponen nuevas actividades vinculadas con el entorno que, según su éxito, pasan a integrarse de forma definitiva en el programa. Es el caso de los talleres infantiles de cocina, co-organizados con Irun Dastatu, o de la visita guiada al retablo de la vecina iglesia del Juncal, que puede relacionarse con ciertos aspectos de la iconografía e historia clásicas. Por su parte, las representaciones teatrales presentaron como novedad en la última edición una producción teatral propia de la obra *Medea*, en una versión contemporánea dirigida por Ana Pérez, basada en los clásicos griegos y latinos. Una vez más, la participación ciudadana pasó a ser una de las claves del festival romano.

EL FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE ARQUEOLÓGICO DEL BIDASOA

El Festival Internacional de Cine Arqueológico del Bidasoa, conocido como FICAB, es una de las actividades más prestigiosas y reconocidas vinculadas al museo, contando incluso con mayor antigüedad que el propio Oiasso, ya que las primeras ediciones se organizaron desde la Fundación Arkeolan,

mundo en el que las tecnologías audiovisuales ya forman parte de nuestra vida cotidiana, el cine es una herramienta especialmente valiosa para esta difusión. El festival empezó modestamente, con proyecciones en la sala de conferencias del Centro Cultural Amaia, hasta que llegó un momento en el que el éxito de público hizo dar un salto, no sólo cuantitativo, pasando las proyecciones a la gran sala del centro, sino cualitativo, a la hora del diseño y ambición del programa. Un punto de inflexión fue transformarlo de festival de exhibición a festival a concurso, novedad que se introdujo en la edición de 2004. Y fruto de esta evolución y crecimiento fue la inserción en Fedarcine en el año 2007, la red internacional de festivales arqueológicos europeos, que tuvo como consecuencia la creación de un jurado internacional. Fedarcine, aparte de posicionar el FICAB, fomenta los lazos entre los distintos festivales, permitiendo intercambiar información, películas y jurado (Urteaga, M. y Santos Yanguas, J. 2006). Gracias a ello, hemos formado parte de los jurados del festival de Rovereto (Italia), Cinarchaea (Kiel, Alemania), ICRONOS (Burdeos) y Kineon (Bruselas).

De aquellos primeros pases con una decena de películas se ha llegado a un festival con casi 30 proyecciones, varias sedes (al Amaia se han ido sumando otros emplazamientos como el CBA o los donostiaras Aquarium y Museo San Telmo), un jurado internacional de carácter profesional, producciones llegadas de todos los confines del mundo y un público fiel que sigue el certamen año tras año. Actualmente, se recibe una media de 80 películas procedentes de los cinco continentes, que abarcan desde grandes documentales de productoras especializadas, que participan año tras año, hasta modestas filmaciones que son seleccionadas por su interés científico o capacidad divulgadora, pasando por propuestas que llegan del ámbito científico, como universidades o centros de investigación. El arte paleolítico, Egipto, Grecia y Roma son temáticas que

siempre acaban por estar presentes en todas las ediciones. Frente a ellas, la heterogeneidad de las propuestas recibidas nos permite dar cabida a culturas mucho menos conocidas por el gran público, como Chavín de Huantar en Perú, Angkor en Camboya o los Escitas en Mongolia, por citar tres ejemplos.

También en el FICAB tiene cabida la participación de distintas representaciones sociales de Irun que escogen uno de los tres premios, el del Público, que acompaña al Gran Premio del jurado y al Premio Arkeolan a la mejor divulgación científica. Por otro lado, el diseño de un cartel y una imagen representativa de cada edición, con guiños a los elementos más identificables de la Arqueología pero también del mundo del cine, ha permitido tener una homogénea identidad visual a lo largo de sus quince ediciones con un estilo muy característico y original (Fig. 29).

Otro de los éxitos del FICAB tiene que ver con sus itinerancias. Del amplio archivo de películas que se ha ido conformando con la celebración de las distintas ediciones, se prestan películas a museos e instituciones para celebrar ciclos de cine arqueológico sin ánimo de lucro. A través de estos préstamos y la difusión del certamen en los distintos circuitos internacionales, el festival es una de las más eficaces herramientas para posicionar a

Oiasso desde la periferia hacia el exterior. Algunas de las entidades colaboradoras son el Institut Català d'Arqueologia Clàssica, el Museo Provincial de Zamora, el Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg, los Museos de Gijón, el yacimiento arqueológico de la Villa de La Olmeda en Palencia, el Aquarium de Donostia-San Sebastián o la Cueva de Tito Bustillo.

TRANSFORMACIÓN

El proceso transformador de Oiasso a lo largo de estos diez años ha sido importante. Por un lado, desde el punto de vista urbano, ha permitido recuperar un espacio de Irun que llevaba años degradado por el abandono del edificio de las Escuelas. La peatonalización de la calle del mismo nombre (en el año 2007) y la apertura de nuevos comercios facilitó el uso por parte de la ciudadanía de esta calle anteriormente muy poco transitada. Pero por encima de esto, el museo se ha revelado como una herramienta para construir identidad, para dotar a Irun de un pasado de más de 2.000 años que ha permitido revalorizar su patrimonio e historia. Ha contribuido -y sigue haciéndolo- a la recuperación de la memoria histórica del lugar.

Figura 29.
Cartel de la XV edición del Festival Internacional de Cine Arqueológico del Bidasoa.
Diseño: Juantxo Tolosa.



arrancando la primera de ellas en el año 2000. El Festival creado por Arkeolan contó desde el primer momento con la presidencia de Juan Santos Yanguas, catedrático de Historia Antigua de la Universidad del País Vasco.

En origen, el festival pretendía ser una forma de dar a comunicar a la ciudadanía el proyecto del museo y crear un caldo de cultivo favorable al patrimonio romano que seguía desvelándose en el subsuelo de Irun. En un

BIBLIOGRAFIA

Barandiaran, K. y Urteaga, M. 2007: "Museo Romano Oiasso (Irún): un museo de gestión novedosa y prácticas culturales innovadoras", *Revista de Museología: publicación científica al servicio de la comunidad museológica*, nº 40, p. 86-98.

Noain, M. J. 2012: "Dies Oiassonis: una propuesta de recreación histórica desde el Museo Romano Oiasso de Irún", *HERMUS, Heritage & Museography*, volumen 4, número 2, p. 60-69.

Urteaga, M. 1988a: "Los bronceos romanos de Higer. Hondarribia. Guipuzcoa", *Munibe*, p. 111-122.

Urteaga, M. 1988b: "Un herrero en la polis vascona de Oiasso-Irún", *Boletín Arkeolan*, nº 5, p. 19-20.

Urteaga, M. 2006: "El puerto romano de Irún (Gipuzkoa)", M. Urteaga y M. J. Noain (eds.), *Mar Exterior: el Occidente atlántico en época romana, Actas del Congreso Internacional celebrado en Pisa, noviembre 2003*, p. 87-103.

Urteaga, M. 2008: "El Vasconum saltus y Oiasso", *Boletín Arkeolan*, nº 15, *Saltus, ¿concepto geográfico, administrativo o económico? XXVII Cursos de verano / Uda Ikastaroak. Universidad del País Vasco / euskal Herriko Unibertsitatea*, p. 171-184.

Urteaga, M. 2009: "El museo romano Oiasso de Irún. Un ejemplo de iniciativa público-privada",

5º Encuentro Internacional ICOM - España. Actualidad en Museografía, p. 184- . ICOM.

Urteaga, M. 2012: "El Museo Romano Oiasso de Irún", *HERMUS, Heritage & Museography*, volumen 4, número 2, p. 15-23.

Urteaga, M. y Noain, M. J. 2009: "El Museo Romano Oiasso, Irún: el descubrimiento de las instalaciones portuarias altoimperiales y el programa de investigación, promoción y difusión de los recursos arqueológicos de la ciudad", *Museo: revista de la Asociación Profesional de Museólogos de España. Museos, Mar y Arqueología*, p. 91-112.

Urteaga, M., Schiöler, T., Noain, M. J. y López de Munain, D. 2009-2010: "La válvula de la bomba Ctesibio de Olasso, Irún (Gipuzkoa)", *Boletín Arkeolan*, nº 16, p. 39-48.

Urteaga, M. y Noain, M. J. 2015: "El Festival Internacional de Cine Arqueológico del Bidasoa (FICAB): balance de 10 ediciones como certamen competitivo", *Revista PH*, nº 87, p. 17-19.

Urteaga, M. y Santos Yanguas, J. 2006: "La ciencia arqueológica en los medios audiovisuales. Pasado, presente y futuro de los festivales de cine. El festival de cine arqueológico del Bidasoa", Iglesias Gil.: *Cursos sobre el patrimonio histórico 11: actas de los XVII Cursos Monográficos sobre el patrimonio histórico (Reinosa, julio 2006). Universidad de Cantabria*, p. 79-92.

Enterramientos musulmanes en la necrópolis cristiana del siglo X de Santa Eulalia, en Remelluri, Labastida (Álava).

Mertxe Urteaga.
Fundación Arkeolan

Ricardo Izquierdo.
Universidad de Castilla-La Mancha

Resumen: En la necrópolis de santa Eulalia, del siglo X, situada en la finca de Remelluri (Labastida, Álava), ocupando una posición estratigráfica posterior a la de las tumbas antropomorfas excavadas en la roca se observa la presencia de 13 vaciados de forma rectangular, más estrechos y más profundos que las tumbas antropomorfas, pero de longitudes similares. Están orientados con dirección NE-SW, rompiendo e incluso cruzando en algunos casos las fosas de las tumbas antropomorfas. En este trabajo se plantea que se trata de tumbas correspondientes a enterramientos realizados siguiendo el rito islámico, ofreciéndose varios escenarios a la hora de interpretar el fenómeno.

Palabras clave: necrópolis cristiana; enterramientos islámicos, presuras, Rioja alavesa, Edad Media

Laburpena: Remelluriko finkan (Labastida, Araba) dagoen X. mendeko santa Eulalia nekropolian antzeman dira errektangulo formako 13 hustuketa. Hauek, bere kokapen estratigrafikoa kontutan izan da, harkaitzean zulatutako hilobi antropomorfoak baino geroagokoak, dira, baita ere estuagoak eta sakonagoak; luzeraren aldetik haien antzekoak dira, baina lpar-ekialde eta Hego-mendebalderantz bideratuta daude, eta kasu batzuetan hautsi eta gurutzatu ere egiten dituzte hilobi antropomorfoak. Lan honetan irizten da islamiar erritoari jarraituz egindako ehorzketak direla, eta zenbait testuinguru eskaintzen dira gertaera azaltzeko.

Hitz nagusiak: kristau nekropolia, islamiar ehorzketak, presurak, Arabako Errioxa, Erdi Aroa

Abstract: At the Santa Eulalia necropolis, from the 10th century A.D., located at the Remelluri farm (Labastida, Álava), it is noted the presence of 13 cuts. They occupy a later stratigraphic position than the anthropomorphic tombs excavated in the rock. They have a rectangular shape, narrower and deeper than the anthropomorphic tombs, but with similar length. They are oriented from northeast to southwest, breaking and even crossing in some cases the graves of the anthropomorphic tombs. In this work it is stated that they are graves corresponding to burials made following the Islamic rite, and some scenes are offered to interpretate the phenomenon.

Key words: Christian necropolis, Islamic burials, "presuras", Rioja Alavesa, Middle Ages..

En 1971, Jaime Rodríguez Salís que había comprado unos años antes la Granja Nuestra Señora de Remelluri, una antigua encomienda del monasterio jerónimo del Toloño situada al pie de las estribaciones de la sierra de Canta-

bria en término de Labastida (Álava), sospechó de la existencia de un yacimiento arqueológico en los terrenos de su nueva propiedad. Entre los topónimos que se describían como referencias en las escrituras de la finca apare-